



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 752

Domingo de Resurrección - Ciclo A - 1ª Semana del Salterio

24 de abril de 2011

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

¡¡Resucitó!! ¡¡Aleluya, aleluya!!



LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 34A. 37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén.

Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.»

SALMO 117

*Éste es el día en que actuó el Señor.
sea nuestra alegría y nuestro gozo.*

♦ Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:

eterna es su misericordia.

♦ La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.

No he de morir, viviré

para contar las hazañas del Señor.

♦ La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,

ha sido un milagro patente.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS COLOSENSES 3, 1-4

Hermanos:

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

**¡ ALELUYA, ALELUYA ! HA SIDO INMOLADA NUESTRA VÍCTIMA PASCUAL: CRISTO. ASÍ PUES, CELEBREMOS LA PASCUA.
ALELUYA**

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.»

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.



PALABRA y VIDA

Llegó también Simón Pedro y entró al sepulcro. Entró también el otro discípulo, vieron y creyeron. En verdad había resucitado de entre los muertos.

Nuestro idioma castellano designa con una misma palabra el porvenir y el comienzo del día: Mañana. Una palabra llena de promesas. El solo artículo la transforma en la mañana, clara y transparente, o en el mañana, futuro abierto y tarea. Pero debajo de esta coincidencia lingüística, descubrimos una profunda verdad evangélica. Para el cristiano, alguien que vive de la esperanza, el mañana no es otra cosa que una mañana, iluminada por la resurrección de Cristo.

Es el acontecimiento más trascendental para cerca de mil millones de cristianos. Cristo resucitó. Cristo vive para siempre. Desde entonces, toda la incertidumbre que ensombrece nuestro mañana, se cambia en amanecer. Vemos, por eso, inundarse de alegría los ojos de los agonizantes. Renace la paz sobre el corazón aporreado por los desengaños. Surge la esperanza en los vencidos por el fracaso. Se aviva la oración en los labios de alguien que no creía en Dios. Se afianza la capacidad de renuncia de los generosos. Se afirma la certeza en los verdaderos valores. Muchos cambian de vida porque la resurrección de Jesús orienta definitivamente su existencia.

Hoy es Pascua. Hoy los creyentes nos asomamos con ilusión a esta ventana amplia y transparente. Sentimos que se aclaran tantos enigmas que destrozan la vida. Comprobamos que existen indiscutibles motivos para seguir luchando. Como a Pedro, a Juan, a Magdalena, a Tomás, a los desconcertados viajeros de Emaús, también el Señor, en distintas circunstancias, se hace visible a nuestros ojos. Quizás, nuestra fe no sea tan fuerte ni tan lúcida como la de aquellos. Pero nos basta para recibir la visita del Señor. Con El, nuestro incierto mañana se transforma en mañana de resurrección, como inicio y arranque de un ser nuevo: el ser cristiano.

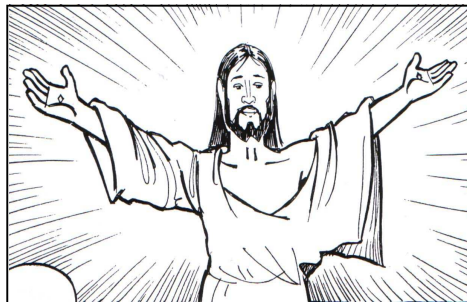
SEGUIDORES DE JESÚS

San Pedro Luis María Chanel
28 de abril

Nació en Cuet (Francia) en 1803. Se ordenó sacerdote en 1827. Estuvo destinado en una parroquia en Crozet, que él revitalizó en tres años.

En 1831 se unió a la nueva congregación de Maristas que fundó Jean Claude Colin en Francia. En 1836 profesa como marista y es nombrado superior de un grupo de misioneros que viajaron a Oceanía. Pedro fue a la isla de Futuna. Una vez aprendieron la lengua local, pudieron entonces predicar directamente a la gente. El hijo del rey intentó convertirse al cristianismo. El rey, al enterarse de esto, mandó a un guerrero a resolver el problema el cual lo mató en 1841.

Fue canonizado en 1954. Fue declarado patrono de Oceanía.



**¡ Feliz Pascua
de
Resurrección !**

EVANGELIO DEL DÍA

OCTAVA DE PASCUA

⇒ **Lunes 25:** Mateo 28, 8-15
Comuniquen a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán

⇒ **Martes 26:** Juan 20, 11-18
He visto al Señor

⇒ **Miércoles 27:** Lucas 24, 13-35
Lo reconocieron al partir el pan

⇒ **Jueves 28:** Lucas 24, 35-48
Así estaba escrito: el Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día

⇒ **Viernes 29:** Juan 21, 1-14
Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

⇒ **Sábado 30:** Marcos 16, 9-15
Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio.



VALE LA PENA

La Pascua de Cristo nos reconcilia con la vida. La vida es más fuerte que la muerte. «Dónde está, oh muerte, tu victoria?» (1 Co 15, 55) La Resurrección de Cristo ilumina la vida y da consistencia a todos los valores humanos.

Vale la pena haber nacido, porque tenemos un proyecto que realizar.

Vale la pena vivir, porque hay mucho que disfrutar y que sembrar.

Vale la pena convivir, porque así todo puede mejorar.

Vale la pena luchar, porque nuestra lucha dará descanso a los demás.

Vale la pena soñar, porque nuestros sueños terminarán haciéndose realidad.

Vale la pena sufrir, porque el sufrimiento nos hace madurar.

Vale la pena rezar, porque Dios es Padre que escucha y ayuda.

Vale la pena, sobre todo, amar, porque es la fuerza más grande que Dios ha dado al hombre y la que eleva al hombre por encima de sí mismo, hasta llegar a Dios.



ORACIÓN

¡El Señor ha resucitado, aleluya!

Alégrate cielo y tierra.

Que se alegren las personas de buena voluntad, porque el dolor y la muerte han sido derrotados por gestos generosos y sinceros de amor.

Que las miradas de toda la humanidad brillen de alegría y contento, porque ha resucitado Jesús, y la muerte ha sido vencida.

Señor resucitado, abre nuestros ojos para verte resucitado, en cada prójimo que se cruza en mi camino.

Fortalece nuestra esperanza, para no sucumbir ante las dificultades.

Señor resucitado, pon una sonrisa en nuestros corazones y haz que podamos contagiarla a los que sufren porque ¡Has resucitado!

Amén.